

\*\*\*\*\*  
 "EL TEATRO EXTREMEÑO"  
 \*\*\*\*\*

 S curioso observar la gran afición que en Extremadura hay por el teatro, sobre todo en los pueblos, en los que década tras década se han estado representando obras de diversos autores por grupos autóctonos aficionados, casi siempre con fines benéficos. Yo mismo recuerdo cuando hube de actuar muchos años ha, en mi pueblo natal, en un drama de Hurtado de Mendoza titulado «Entre el deber y el derecho», y consecutivamente en «La Chulapona». Sé de amigos extremeños, como Francisco Lebrato, de Oliva, que se han dejado la piel representando obras teatrales con actores del pueblo. Y es que Extremadura, aunque no haya producido grandes autores teatrales, tiene tradición teatral.

No olvidemos, por ejemplo, que el verdadero creador del teatro en España fue un extremeño, Torres Naharro, natural de Torre de Miguel Sesmero (paisano del pintor Barjola), que escribió entre otras obras «LA PROPALLADIA», conjunto de comedias escritas alternativamente en cuatro idiomas: Latín, Castellano, Catalán e Italiano.

Salvo un par de obras teatrales bastante mediocres escritas por Espronceda, y las muchas y varias del también extremeño Hurtado, llegamos a dos que se hicieron famosas: «Las Brujas», de Chamizo, y «Segundo López», de Leocadio Mejias, compañero mío en el diario «Madrid», que llevó al cine Ana Mariscal (casada con un extremeño en Guadalupe), con gran éxito.

Pero si no en producción, Extremadura tiene solera teatral en otros aspectos: en nuestra tierra se protagonizaron grandes obras, como la «Luisa Fernanda» y «El Alcalde de Zalamea», de Calderón de la Barca.

Dentro de la Lirica hemos tenido estupendos representantes, como la «diva» Ramona Galán «La Galana», nacida en Don Benito, que triunfó en Nueva York, en la Scala de Milán, en San Petesburgo y en el Teatro Real de Madrid, con Sarasate, y que murió pobre y sola hace años: fui una de las seis personas presentes en su entierro, en una pri-

mavera madrileña, y le hice una crónica necrológica de urgencia en «HOY», de Badajoz.

Modernamente, Florinda Chico y Rosa Morena nos representan teatralmente en España, y González de Hervás con sus recitales, o Carlos Pérez Alonso y Demetrio Barrero, los dos mejores intérpretes de la poesía de Chamizo, cada uno en su estilo.

No olvidemos asimismo que «El sitio de Zaragoza» lo compuso asimismo un extremeño y llegaremos a la conclusión de que no estuvo nuestra región tan apartada del Teatro como a primera vista parece.

Escrito sea en pro de un conocimiento, siquiera sea superficial, del teatro extremeño, fuertemente enraizado y años atrás actualizado con las magníficas representaciones efectuadas por grandes compañías profesionales en el incomparable marco del Teatro Romano de Mérida en el que las tragedias griegas y romanas han sido presentadas en los últimos años.

Juan Pedro VERA CAMACHO

